

FANZINE



EXTREKUIR

DE FLOWERENBXY



EXTREKUIR

Investigación

Preocupaciones y demandas de la juventud LGBTI+ de Extremadura

Aprender es un juego

Bingo extremeño, sopa de flores castúas, autodefinidas

Referentes

Construyendo y deconstruyendo realidades

Autoría y colaboraciones

Autore: Leónidas Arán Narros Redondo (@flowerenbxy)

Imágenes: Saul Iglesias Seco (@ofelia_en_desgracia)

Entidad: Consejo Juventud de Extremadura

INDICE

02 Notas de le editore

08 Ka'pasao

13 ¿Para qué sirven las palabras?

15 Demandas y debates

20 ¿Pero entonces... ?

NOTA DE LE EDITORE

Este fanzine ha sido escrito y editado para recopilar las demandas de la población LGBTIAQ+ joven de Extremadura, así como para plantear nuevas maneras de abordar éstas demandas.

Espero que os divierta, os estimule y nos haga construir juntos nuevos imaginarios posibles para nuestra tierra y nuevas alianzas.

A flock of birds, possibly geese or swans, is captured in flight against a soft, golden sky. The birds are in various stages of their wing strokes, with some wings fully extended and others tucked. The background is a blurred field of tall, golden-brown grass, suggesting a natural, outdoor setting. The overall mood is serene and dynamic.

¿Kuir?

Lo kuir como tal no se puede definir. Traducido del inglés (queer), significa lo abyecto, lo torcido. Lo que se desvía de la norma. Era un insulto habitual para bolleras y marikas.

Traído a nuestro contexto, hace referencia a todo lo propiamente disidente. Ahí tenemos cabida todes les que hemos tenido dificultades alguna vez para encontrar nuestro lugar.

Pa'lante

Advertencia

Como veremos más adelante, lo kuir, como toda palabra, tiene sus limitaciones. Sí, es una palabra que subvierte un insulto y lo convierte en teoría, pero no está exenta de reproducir violencias propias del lenguaje.

La “queer theory” surge en el contexto académico americano y trata de referirse a realidades que ha existían antes de que la academia estadounidense se fijaran en ellas. Es la respuesta de una academia blanca y eurocentrista a una serie de problemas derivados de su forma binaria de ver el mundo. En otras palabras, kuir es un vocablo que debido a su carga colonial debemos estar dispuestos a abandonar en algún momento, pero que a día de hoy sirve para nombrar disidencias que confluyen y se alían.

Aceptar



Referentes: quiénes son y pa' qué valen

Hemos planteado la identidad como algo que nos separa del total y nos coloca en otros subgrupos. Ello implica que consciente o inconscientemente tomamos decisiones que nos acercan o nos sepan de unos grupos u otros.

Ahora bien, ¿cómo sabemos qué características pertenecen a cada grupo? ¿cómo sabemos que ser trans* consiste en operarse y hormonarse y no solo en no conformarse con el género asignado al nacer?

Evidentemente no lo sabemos, pero sí que tenemos referencias de personas

trans* y que tomamos como modelo para entender la vivencia trans*. Así, La Veneno sería un referente trans* de los 80 y Laura Corbacho sería un referente trans* actual y local. Podemos encontrar otros muchos referentes que viven públicamente una sexualidad o identidad de género disidente. Ahora bien, si utilizamos consciente o inconscientemente la vivencia de estas personas para orientarnos, ¿qué características tiene un buen referente?

Primero de todo, aclarar que no existe tal cosa como "un buen" o un "mal" referente, pero sí está en nuestra mano buscar referentes que no

preproduzcan dentro del colectivo las dinámicas de dominación que nos excluyen. Por ejemplo, si tuviste como referente trans* a Alejandro PE en 2016, probablemente le escucharas llamar "circos" a las personas trans* que no querían operarse, hormonarse, o que vivían sin ningún tipo de disforia su cuerpo y su género.

Como individuos tenemos la posibilidad de deconstruir estos referentes, esto es, de reconocerles todo aquello en lo que nos han ayudado y guiado pero, al mismo tiempo, de plantear qué actitudes violentas y discriminatorias han tenido y, por qué no, hacérselo saber.

No olvidemos que nuestros referentes son también humanos, hijos de la misma sociedad y del mismo modo de pensamiento que nosotros.

De hecho, siguiendo con el ejemplo de Alejandro PE, recientemente ha manifestado públicamente que sigue a Hugo de Vargas y que "está aprendiendo un montón con él". Esta declaración permitió a muchos reconciliarse con este referente y empatizar con su vivencia como personaje público.

Ninguno de nosotros nace conociendo su lugar en el mundo pero, en la medida en la que este es construido socialmente, podemos encontrar infinitas formas de de-construirlo. Y esto es prácticamente en lo que un buen referente puede ser especialmente útil: en recordarnos nuestro lugar en el mundo como sujetos oprimidos pero también sacar a la luz los privilegios que, sin duda, tenemos.

A este respecto, quisiera dedicar el resto del apartado a compartir con vosotros dos referentes y tres personajes públicos en la escena española que, sin duda, encajan con estas actitudes.

Laura Corbacho conoce de primera mano la vivencia y doble discriminación que se ejerce hacia las mujeres trans* y la traslada en términos de validación/no validación en este texto:

Por mucho que tu te repitas delante del espejo que eres merecedora de amor si nadie de fuera te lo corrobora empiezas a pensar que igual tan válida como te creas no eres, lo soy para mí, para mis amigas, pero para el mundo? No sabéis lo que es que cada vez que me guste alguien intente reprimir ese sentimiento porque sé que voy a acabar mal y que no pare de dar vueltas en tu cabeza la pregunta de le gustaré por ser trans? Me va a rechazar verdad? Puede mi autoestima con otro rechazo? (@jenevagina)

Además del activismo trans*, publica muchísimo contenido relacionado denunciando actitudes clasistas, así como la apropiación cultural y comparte y amplifica las voces de activistas racializadas.

Mostrar que eres tan consciente de tus privilegios como de tus opresiones y evitar violencias específicas contra personas ante las que nos encontramos en una situación superior o favorecedora es un problema que nos concierne a todos.

A este respecto, el activista más humilde e interseccional que conozco es Nia Huaytalla, cuyos post incluyen mucha más y mejor información que la mayoría de los manuales que he consultado en los últimos años para formarme en cuestiones de colonialismo, colorismo y neurodiversidad. "Indígena, chanka, neurodivergente" y no binarie, Nia escribe:

Nadie está libre de reproducir opresión o equivocarse. Los sistemas de opresión permean la sociedad en la que vivimos y nos criamos, obvio que vamos a reproducirlos. Reconocer eso nos ayuda a crecer y a construir movimientos que realmente incluyan. (@haluami)

Nia tiene su perfil completamente adaptado para que cualquiera con acceso a internet y a instagram (que ya es decir mucho y abre una brecha de recursos importarte) pueda leer sus post, esto es, tiene en cuenta los lectores informáticos para gente ciega, así como las fuentes más apropiadas para gente con dislexia. Desde hace poco, sube una minuciosa descripción de las imágenes que cuelga para que cualquiera pueda acceder plenamente al contenido.



Además, el tono es formativo, amable y riguroso. Sin embargo, describe situaciones realmente dolorosas y denuncia que no tener un título universitario no te hace menos conocedor de estas experiencias.

A este respecto, cabe mencionar dos autores perfectamente conscientes de su alcance en cuanto a académicos europeos cuyos planteamientos invitan a tender puentes entre colectivos y replantearnos, una y otra vez, nuestro lugar en el mundo y nuestros privilegios con respecto a los otros.

El primero es Lucas R. Platero, especialmente interesante porque pese a dedicarse a la investigación sociológica no deja de lado el activismo.

En ambos casos pone el foco sobre la construcción social de las identidades atendiendo a un enfoque interseccional, es decir, teniendo en cuenta que a todos nos constituyen de un modo u otro las variables sexualidad, sexo, clase, género, condiciones funcionales y procedencia -entre otras.

Entre mis recomendaciones para leer a este autor, destacan: La transexualidad como objeto de estudio en Formación Profesional y Cuerpos marcados, vidas que cuenta y políticas públicas, que edita junto a Silvia López.

Encontramos también dentro de la academia pero con un trato mucho más sutil y estético de la agenda política trans* Paul Preciado, que desde la filosofía explica la condición disidente y la actualiza, es decir, pone en marcha nuevos modos de entender la disidencia y la relaciona con dispositivos de poder (como pueden ser la industria farmacéutica, el Covid, etc.).

Los textos más interesantes y reveladores son quizá los primeros, pero recomiendo especialmente *Un apartamento en Urano*, *Manifiesto Contrasexual* y *Testo Yonqui*.

Por último, destacar que Elsa Ruiz realiza con frecuencia una aproximación a la vivencia trans* desde un humor crítico que no deja a nadie indiferente. Su programa en su canal "Lost in Transition" (haciendo un guiño a la película de Coppola) es una recomendación particular para queines prefieran formarse en esta plataforma.

Otros referentes culturales que puedan resultar interesantes:

- *Desayuno en plutón*, Neil Jordan (película)
- *The Rocky Horror Picture Show*, Jim Sharman (musical)
- *POSE*, Ryan Murphy (serie)
- *Paris is burning*, Jennie Livingston (documental).
- *La casa de las flores*, Manolo Caro (serie)
- *Sex Education*, Laurie Nunn, Kate Herron, Ben Taylor, etc. (serie)
- *Yes we fuck*, Antonio Centeno, Raúl de la Morena (documental)
- *Negrum3*, Diego Paulino (cortometraje)
- *Utena, la chica revolucionaria*, Kunihiko Ikuhara (anime, manga)

Y algunos perfiles de IG activistas:

- @contranarrativas
- @somos_aces
- @kafkahuetes
- @poly_inclusion
- @genipapas
- @cybermarcoteorico
- @cyberorfidal2.0
- @roberta__marrero
- @afuahirsch
- @elisechaos



También titulado: ka' pasao.

¿Por qué pensar en una Extremaúra kuir?

Creo que en nuestra cabeza todes sabemos de un modo u otro que Extremaúra es una región pobre en un país de ricos y que, en el imaginario colectivo del panorama español, somos una comunidad obrera, dedicada al campo y al turismo. Extremaúra es un terreno árido, pero amable, luchador pero conformista.

Seguramente hayamos visto también cómo las políticas del gobierno central dejan las provincias en desarrollo cada vez más atrás y se enfrasan en debates malintencionados que acrecentan discursos de odio hacia las mujeres, las personas LGBTIAQ+ y las personas racializadas o migrantes pobres.

Probablemente todes conozcamos las revueltas que se llevaron a cabo este año en Estados Unidos tras el asesinato de George Floyd, y, casi con total seguridad, nos haya costado encajar que también en Europa reproducimos actitudes y dinámicas racistas y xenófobas. Lo hacemos continuamente, a nivel individual pero también a nivel institucional.

Este fanzine nace de la investigación del CJEx "Demandas y preocupaciones de la juventud LGBTI+ extremeña" y pretende poner a dialogar sujetos de violencia, incitando a la colaboración entre personas racializadas, disidencias afectivas y sexo-genéricas, colectivos

discas y neurodivergencias, entre otras. Así, lo ka'pasao es que vivimos en tiempos convulsos, en las que se nos dice qué vidas merece la pena salvar, cuáles son los cuerpos que importan y qué lugares para vivirlas o desarrollarse son deseables. Esto es, que la vida de les refugiades o de los bebés intersexuales, tienen menos valor.

¿Cómo se desarrolló la investigación de la que nace el proyecto?

1

En primer lugar, se propuso un marco teórico para aproximarse a realidades tan complejas como la juventud LGBTIAQ+ extremeña

2

Metodológicamente, se realizó un cuestionario que pretendía encontrar qué temas tratar posteriormente en un grupo de discusión.



3

Las conclusiones de la investigación nacen de la puesta en común del grupo de discusión con los testimonios del cuestionario, en análisis parte del marco teórico planteado.

AUTODEFINIDAS autodeterminadas



FOTO 1



FOTO 5



FOTO 3



FOTO 2



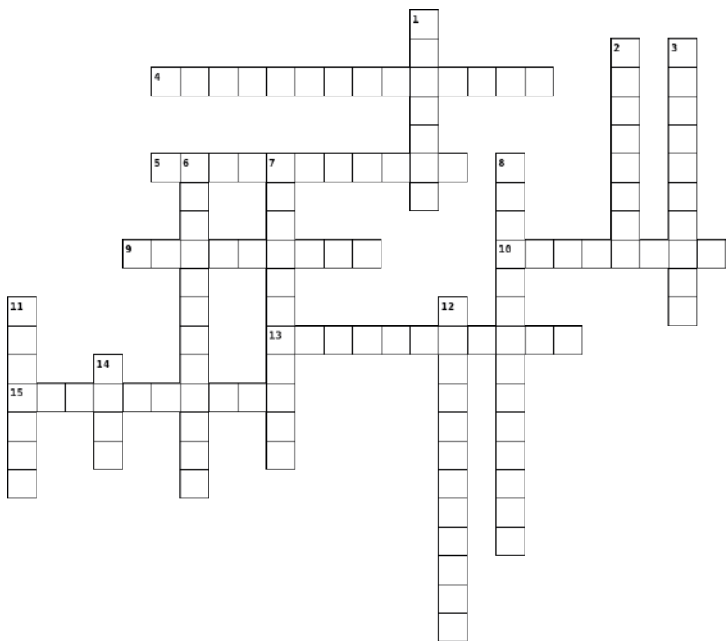
FOTO 4

Verticales:

1. Foto 2
2. Práctica que implica mantener vínculos y relaciones no monógamas éticas
3. Foto 1
6. Proceso de ocupación territorial que conlleva la imposición violenta de la cultura invasora frente al aborigen
7. Espectro: personas que nunca sienten atracción sexual o que la sienten con poca frecuencia o intensidad
8. Perspectiva de análisis que tiene en cuenta que les individuos son atravesados por múltiples opresiones
11. Se dice de la condición de pasabilidad racial, de género u otros marcadores de discriminación
12. Foto 3
14. Vocablo zapoteco: experiencia identitaria no binaria, narrativa anticolonial

Horizontales:

4. Que experimenta atracción o deseo sexual por varios géneros pero no por todos
5. Ecologismo radical que defiende la eugenesia para el uso de menos y mejores recursos
9. Que experimenta atracción o deseo sexual
10. Foto 5
13. Foto 4
15. Hacer de alguien/algo objeto de deseo



¿Para qué sirven las palabras?

SUBVERSIÓN, DESAKATO Y DISIDENCIAS



"Incluir orientaciones que no existen o que son bifóbicas y transfóbicas como la pansexualidad la "skoliosexualidad" o "demisexualidad" que en realidad son preferencias a la hora de relacionarse con otras personas. Un poquito más de contrastación e investigación a la hora de hacer encuestas." [Testimonio de investigación]

Durante siglos, ciencias naturales como la biología o la genética y ciencias sociales como la psicología, han tratado de ordenar y categorizar el mundo para 'facilitar' nuestro acceso y uso del mismo. Para ello, hicieron uso del método científico y crearon una ecuación que hacía ver que a cada fenómeno del mundo le correspondía un término y que, en condiciones normales, esta correlación siempre sería la misma. Así, a finales del siglo XVIII y XIX encontramos una producción sin precedentes de conocimiento científico sobre la sexualidad que genera todas las categorías que hoy utilizamos para reivindicar nuestros derechos como "homosexuales", "trans", "bis", etc.

En este sentido, las palabras en el discurso científico tienen una función opresiva, porque a partir de ellas se legitima la violencia de unos individuos sobre otros.

No existe tal cosa como una verdad absoluta que se corresponda con el término "homosexual", así como no existe ninguna descripción que se corresponda en todas las ocasiones con la ristra de términos que tenemos para describir la sexualidad. La insistencia en mantener "ciertas sexualidades" como válidas sobre otras que no lo son (y que se entienden además como excluyentes entre sí) beneficia la idea de "condiciones normales" que expusimos previamente y le hace flaco favor a las disidencias.

Las "condiciones de normalidad" invisibilizan las minorías que no se corresponden con lo esperado, generan estigma y legitiman la violencia sobre los cuerpos que no se adecúan a esta. De este modo, son más susceptibles de violencias los cuerpos bollos gordos, los hombres trans* femeninos, las marikas con pluma, etc.

No olvidemos que las palabras están para jugar con ellas, para jugar a darles un nuevo significado con el que podamos combatir. ¡Y no lo digo yo! ¡Lo dice Wittgenstein!

Si el desacato es un acto de desobediencia, la subversión de términos es un signo de revolución lingüística. Subvertir un término significa explotar todo su potencial, convertir un insulto en tu nombre, depurar todo el odio y transformar la carga negativa de un concepto en amor y lucha.

Así, en nuestra lucha encontramos que palabras como "maricón" y "bollera" han pasado de ser un agravio a constituir buena parte del discurso identitario LGBTIAQ+. Pero... ¿qué es esta movida del discurso identitario?

Para entendernos aquí, en petit comité, definiremos identidad como algo que nos diferencia de algunas personas pero que nos acerca a otras, es decir, que crea diferencia entre grupos de individuos que se parecen entre sí. Esta viene impuesta desde fuera [por eso que decíamos de que la ciencia lleva siglos creando palabras para definir la realidad] y puede cambiar [y, de hecho, lo hace] a lo largo del tiempo.

Por tanto, el discurso identitario es aquel que centra las reivindicaciones políticas basándose en quiénes somos, más que en qué necesitamos, siguiendo premisas como "a las bolleras se nos está negando tales derechos" o "les trans* necesitamos estos otros".

Merece la pena pararnos a pensar qué se esconde detrás de estos mensajes. ¿Cuáles son las características que un individuo tiene que poseer para ser bollera y reclamar derechos en el Extremadura? Parece obvio, ¿verdad? Ser mujer, extremeña y acostarse con otras mujeres. Claro que, si retomamos la idea de que la identidad no es algo estanco, si recordamos que esas "condiciones naturales" o de normalidad de las que hablábamos no siempre se corresponden con un término y, así, invisibilizan y niegan todas las realidades que no se encuentran dentro de esta normalidad, si hacemos esto, tal vez la cosa no sea tan sencilla.

¿Qué pasa con una mujer que reside en Extremadura pero no tiene papeles y no puede exigir derechos en las mismas

condiciones en las que lo hacemos el resto de "ciudadanas españolas"? ¿Qué pasa con una mujer asexual que tiene relaciones afectivas pero no sexuales con mujeres?

Qué es ser extremeña, qué es ser lesbiana y especialmente qué es ser mujer son debates a la orden del día y tienen implicaciones políticas casi inabarcables. Porque, como decía Umberto Eco, siempre que crees haber encontrado el orden taxonómico perfecto de las criaturas vivas, aparece un ornitorrinco que parece un mamífero pero pone huevos y tiene cola de castor pero pico de pato. Y claramente te lo desordena todo -y sí, más o menos así lo decía Eco en *Kant y el Ornitorrinco*.

La agenda política debe empezar a centrarse en cuáles son nuestras demandas y necesidades y dejar atrás quiénes necesitan éstas demandas. Así, si estamos hablando del "derecho a decidir sobre el propio cuerpo", podremos encontrar fácilmente sinergias entre el movimiento trans*, colectivos abortistas y personas con diversidad funcional. ¿Entonces por qué salimos aún a la calle al grito de maricón, trava, puta, bibollera, etc.?

Como dijimos al hablar de subversión, estas palabras tienen una connotación política especial que las "desliga" de su significado original. Hablar de marikas tiene poco que ver con que te gusten los hombres y está más relacionado con visibilizar la feminidad en los hombres. Hablar de bolleras no es tanto hablar de lesbianas sino defender que no tengo que ser femenina para gustarle a nadie y que mi deseo no obedece a los estándares masculinos ni está orientado al placer del hombre.

Estas son identidades políticas que admiten su condición "volátil" y que tratan de visibilizar lo que tanto tiempo han tratado de ocultar: que existimos, resistimos y combatimos. No son identidades excluyentes, no restan, solo suman. Todas las orientaciones son tendencias y encontrar diferencias entre nuestros gustos ayuda a gritar que, amigas, somos diversas.





Los asuntos que más preocupan a la población LGBTIAQ+ joven extremeña fueron el acoso escolar o bullying LGBTIfóbico, los delitos de odio y, en menor medida, la salud mental dentro del colectivo y el aumento y popularización de discursos y partidos ultraderechistas.

Pese a que la transmisoginia y el racismo y xenofobia dentro del colectivo tuvieron una puntuación muy alta, otros ítems relacionados como el feminismo transexuyente y la regularización de las personas migrantes, preocuparon menos a les encuestades.

Contra todo pronóstico, los ítems menos valorados fueron la colaboración con otros colectivos, la falta de espacios asociativos específicos LGB y TI, y el desconocimiento o rechazo del lenguaje inclusivo, que ocupó el penúltimo lugar, por encima de no encontrar personas LGBTI+. Por último cabe mencionar que el tema más controvertido resultó ser la regularización del trabajo sexual.

Asimismo se propusieron otros temas a tratar en el grupo de discusión, tales como la plumofobia (u homofobia entre LGB), la sexualización y la educación afectivo-sexual.

¿Cómo están de relacionados estos temas y hasta qué punto aquellos asuntos que parecen menos relevantes se encuentran en la base de problemas más llamativos? ¿Puede ser que estemos destinando demasiada energía y recursos a subsanar aquello que nos resulta más evidente, pasando de soslayo la raíz de estas cuestiones?

A lo largo de las siguientes páginas se llevará a cabo un análisis de las demandas recogidas de la investigación, tratando de encontrar puntos comunes que favorezcan otras miradas posibles



LA POLÉMICA ESTÁ SERVÍA

a los problemas de siempre. Para ello, retomaremos por un momento la idea de identidad que tratamos en el apartado anterior. ¿Por qué existen las identidades? ¿Es algo que alguien ha puesto ahí casualmente o son el resultado de relaciones de poder interesadas?

No se me ocurre mejor ejemplo para responder a ello que pensar la identidad "latina" como resultado de la llegada de los colonos. Siguiendo a autores como Fanón, Stuart Hall o Spivak entre otros, la identidad resulta de la diferenciación interesada de un grupo que se aprovecha de otro. En el caso de "la conquista del nuevo mundo", como si este no estuviera ya allí de antemano

no tuvieran su historia o no estuvieran esperando que las carabelas españolas llegaran a saquear el Caribe; la diferenciación se produjo tras intereses económicos y extractivistas que aún hoy siguen presentes. Esto es, una identidad colectiva (la latinoamericana) surge del enfrentamiento y, por tanto, de la violencia entre un sujeto hegemónico (los europeos) que necesita diferenciarse para mantener y legitimar su poder

frente al grupo del que se está aprovechando. Se crea así un sujeto subalterno, disidente, que no cumple los estándares producidos por este y queda simbólicamente grabada en su cultura y su historia su situación de inferioridad frente al sujeto colonizador.

Así dicho, cabe plantearse que qué puede tener esto que ver con el colectivo LGBTIAQ+ porque, aludiendo a la naturaleza biológica de los cuerpos, ya encontramos hombres y mujeres en la naturaleza antes de que uno viniera a demostrar su superioridad y, así, formar lo que sería el sujeto mujer -del cual, se desprenden en mayor o menor medida todos los sujetos LGBTIAQ+, dado que partimos del mismo punto.

La biología, así como otras ciencias naturales, ha impuesto una lectura interesada, culturalmente mediada, del cuerpo y del ámbito reproductivo. Esto significa, que no es tanto que el "género" venga del "sexo", sino tal vez al revés.

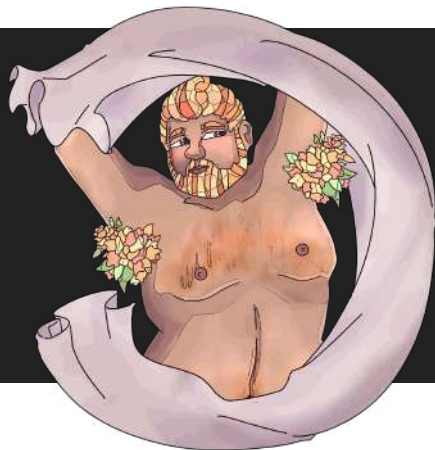
Siguiendo a autoras como Gayle Rubin, Judith Butler o Luce Irigaray, podemos plantear que todos los términos que hoy

conocemos para describir las realidades LGBTIAQ+ nacen de la diferenciación hombre-mujer, ligada de manera imprescindible al ámbito reproductivo. Culturalmente, ser hombre consiste en ser inseminante y ser mujer consiste en ser gestante. De este planteamiento nacen todo el resto de acepciones culturales.

Esta narrativa de la reproducción resultó en la fundamentación científica del binomio sexo-género en lo que se conoce como **dimorfismo sexual**, es decir, se crearon dos definiciones universales para hombre y mujer a las que todos los individuos deben parecerse, a una u a otra, cumpliendo con una lista de requisitos específicos. Estas dos

categorías son mutuamente excluyentes y son, además, un modelo platónico de ideales inalcanzables: no existe tal cosa como un Hombre que sea el modelo de todos los hombres.

Sin embargo, en nuestro día a día *masculinidad* y *feminidad* forman parte de todos los individuos y en este sentidos todos somos partícipes de esta realidad cultural. Todos la reproducimos en



mayor o en menor medida y nadie está exente de recibir o ejercer violencias por transgredir estas líneas.

Si entendemos la identidad no como un mecanismo aislado e individual, sino como una cuestión que se ejerce de forma violenta de unos grupos privilegiados a otros, resulta más sencillo reconocer la importancia de tener espacios de representación y acción colectiva, así como la colaboración entre distintos espacios.

¿Por qué necesitamos **espacios de representación**? Para construir entre todos el relato que no nos han dejado contar, para construir la historia de los vencedores, como diría Walter Benjamin, siendo conscientes de que todos ocupamos en mayor o menor medida posiciones de privilegio y opresión.

¿Qué tiene que ver esto con la **colaboración y alianzas con otros colectivos**? Que tener espacios específicos (de bolleras trans*, de migrantes discas, de trabajadores sexuales rurales) entre nosotros sin la pretensión de subyugar unos grupos nos da la oportunidad de querernos y ayudarnos en la diferencia, identificar demandas comunes y proponer nuevas formas de acción conjunta.

Dar cuenta de la diferencia que existen diferencias dentro de una misma identidad cultural puede parecer una obviedad, pero existe la pretensión sistemática de homogeneización de experiencias. Es decir, existe la idea de que la experiencia "ser mujer" es igual en todas las mujeres, sin importar su procedencia, edad, creencias,

habilidades, recursos, etc. De este modo, indagar en nuestras diferencias y buscar similitudes en nuestros objetivos con aquellas personas con las que, aparentemente, no compartimos nada, resulta la opción más enriquecedora y prometedora en tiempos de democracia. Bien es verdad que la idiosincrasia de nuestra tierra carece enormemente de una cultura colectiva organizada. A lo largo del grupo de discusión una de las ideas más repetidas fue que, en comparación con otras grandes ciudades como Madrid, Catalunya y Euskal Herria; así como otras ciudades y territorios de características similares, Extremadura carece de colectivos organizados y activos. Si bien aquí el activismo es mayoritariamente una suerte de práctica individual y mediática, encontramos fuera de la región con

estructuras de representación avanzadas como foros, asambleas, debates, etc. que toman parte de la escena política de un modo u otro. Asociaciones y colectivos no institucionalizados de todos los tipos ponen en marcha una exquisita cartera de eventos y reivindicaciones que tienen más repercusiones de las que pensamos en el imaginario colectivo. Desde un taller de cocina senegalesa vegana hasta conciertos solidarios con letras anticapacitistas, actividades formativas sobre masculinidades y formación para aliados blanques de todos los niveles tienen lugar continuamente demostrando la riqueza de estas sinergias.

Sabiendo esto cabe tal vez preguntarse qué acciones colectivas se están llevando a cabo en Extremadura y cuál sería la acogida de movilizaciones de este estilo.

¿Son reconocidos las asociaciones estudiantiles y los colectivos trabajadores o LGBTQIA+ propios de la región? ¿Conoce alguien agrupaciones como Lisístrata o Las Safistas? ¿En qué medida tomamos voz y parte de espacios feministas las personas trans? ¿Estamos acostumbrades a ver personas racializadas, discas o neurodivergentes liderando o participando en estos espacios? ¿Somos conscientes de las dinámicas de exclusión e invisibilización de las que frecuentemente formamos parte? ¿Por qué nos pone tan tensos hablar de racismo dentro del colectivo o hablar de trabajo sexual? ¿Por qué un gesto tan sencillo como utilizar el lenguaje neutro nos resulta tan molesto? ¿Qué entra en cuestionamiento y en qué lado de la rueda de los privilegios nos encontramos cuando entramos en juego estas categorías?

No resulta en absoluto sorprendente el aumento de los delitos y discursos de odio, ni tan si quiera el ambiente árido en las aulas o la salud mental del colectivo, si no paramos a pensar en la poca atención que ponemos a aprehender quiénes son las otras personas.

La cultura occidental-capitalista es bien conocida por el culto al ego. Culturalmente no nos resulta interesante la

vida del otro, en especial si viene a reprocharnos daño histórico. ¿Por qué nos escuece tanto que "España pida perdón" (Cf. Abel Azcona)? ¿Por qué nos escuece tanto plantearnos que el trabajo sexual pueda de hecho ser un trabajo y que tal vez debiera estar recogido como tal para que los trabajadores sexuales tengan los mismos derechos que el resto de trabajadores? ¿Negamos, acaso, que Europa tiene una deuda histórica cultural, simbólica y económica con "El nuevo mundo"? ¿Negamos que no vivimos en la era del consumo exacerbado y, como no, del consumo exacerbado de cuerpos y de deseo? ¿No está el perverso que mira el culo a la camarera, digamos, *consumiendo su cuerpo o su capital sexual sin su permiso*? ¿Qué encontramos en la remuneración y el consentimiento? ¿Legitimación? ¿Cómo operan la remuneración y el consentimiento en otros lugares, en otras escenas de nuestras vidas?

Después de tanta pregunta uno se queda sin aliento. Y no es de extrañar que no tengamos respuestas. Son preguntas que se nos aparecen en el día a día de manera tan sutil que no sabemos ni cómo formularlas. Pero eso no quiere decir que estén ahí.

Querría concluir este apartado antes de dar paso al resumen del grupo de discusión aclarando que no hay respuestas erróneas a estas preguntas, ni una verdad absoluta a la que acudir en caso de duda. Muchas veces evitamos plantearnos estas cuestiones -como cualquier otra- por el miedo a equivocarnos en la búsqueda, así como nos quedamos parades en lugar de bailar porque, tal vez, nuestra forma de movernos *no es la adecuada*. En el pensamiento como en la danza no hay una forma correcta de moverse y, desde aquí, invito a cualquier lectora a abrir nuevas preguntas y respuestas.

¿PERO, ENTONCES, LAS DEMANDAS...?



A estas alturas de la película, a nadie le extrañará que una de las demandas más comunes -sino la más importante- es una educación afectivo-sexual digna. Les entrevistados destacaban que, en el mejor de los casos, el mayor acercamiento que se realizó en las aulas a la educación sexo-afectiva consistía en charlas para la prevención del VIH y instrucciones sobre cómo ponerle un preservativo a un plátano.

Una educación sexual sesgada, tímida, que no trata temas tan propios de las relaciones humanas como el consentimiento y el placer. Una educación sexual que se centra en una genitalidad concreta y está orientada a mantener relaciones sexuales funcionales -con todo lo que

ello implica para disidencias sexo-genéricas, discos y estériles- termina por convertirse en un manual de reproducción coitocéntrico (obsesionado con el mete-saca, vaya) y falocéntrico (con un mete-saca concreto, digamos). Esta educación sexual que, en algunos aspectos puede recordar al relato del "descubrimiento de américa", tan blanqueado -nunca mejor dicho- y manipulado, es el resultado de un esquema de pensamiento concreto y normativo.

Retomando la cuestión del VIH/SIDA, no era ni de lejos un tema que se tuviera en cuenta y que, cuando empezó a ganar protagonismo en las aulas y en las charlas de prevención de ETS, fraguaron las bases de la serofobia tal

tal y como hoy la conocemos. Aprender a temer el VIH y la victimización de las personas seropositivas son los dos pilares sobre los que la mi generación se introdujo en el mundo de las ETS, desde más absoluto y supino desconocimiento y, como no podía ser de otra forma, con el miedo en el cuerpo.

En lo que concierne a las sexualidades, siempre se ha dado por hecho abiertamente que existe una sexualidad hegemónica y normativa (la heterosexualidad) y que los demás tenemos "derecho a existir" porque "qué se le va a hacer". Aún así, nunca se nos habló propiamente de deseo y sexualización. Es decir, nunca se puso sobre la mesa que, desear es siempre una opción y ser objeto de deseo no es algo *reprochable*.

Sentirse culpable por ser objeto de deseo es algo más que común entre las mujeres y otras disidencias y bebe de esta privatización de lo sexual. Asimismo, la sexualización opera en términos patriarcales cuando además deshumaniza al objeto de deseo, despojándolo de toda identidad y profundidad: no hablamos de dos "sujetos" que "comparten deseo" sino de una persona al servicio de otra.

Por otro lado, cuestiones como cómo los cuerpos son leídos (leídos como hombres y mujeres) y cómo se adjudica a ellos una determinada genitalidad (la "original" en el caso de las personas cis y la "cruzada" en el de

las personas trans*) y cómo en base a este proceso (de lectura y adjudicación de sexo) se objetualizan y fetichizan unos cuerpos en favor de otros, no solo estaban completamente fuera de currículum en cuestiones de



educación sexual, sino que eran sistemáticamente invisibilizadas.

Asimismo, la asexualidad nunca era una opción. Siempre se daba por hecho que tenías que sentirte sí o también atraído por algo. En el caso contrario, algo estaba fallando en tu interior -con la consecuente patologización. "Si no tienes libido o no te sientes atraído por nadie, será que estás deprimido." De este modo, y haciendo especial hincapié en la cuestión de la virginidad, las personas asexuales o

grissexuales se vieron social y culturalmente obligadas a mantener relaciones para, sencillamente, integrarse en el modelo alosexual normativo o escapar de algún diagnóstico de depresión, ansiedad, etc.

Retomando la cuestión de la lectura de los cuerpos y la vivencia de sexualidades disidentes en áreas rurales (teniendo en cuenta que Extremadura, como región, es un área rural), encontramos que en una mayoría abrumadora de los casos las prácticas sexuales disidentes se esconden y se mantiene el anonimato (mediante plataformas como Grindr o en lugares de *crusing*) porque éstas, por su naturaleza históricamente perversa no pueden ser parte de tu vida pública. Entramos así en el pantanoso terreno de la estetización, las masculinidades y la plumofobia.



Primero, cabe destacar que este es un asunto perfectamente aplicable a feminidades y el martillo (la llamada pluma de las mujeres, es decir, que sea muy *machorra*).

Segundo, es importante recordar la idea de que todos los gustos son aprendidos. Ello no quiere decir que, en un entorno como lo que pone en jaque las nociones de identidades y orientaciones, todo lo que nos queda es experimentar y jugar.

QUISIERA ACLARAR TAMBIÉN QUE ESTE APARTADO NO SOLO HACE REFERENCIA A LAS PEDAGOGÍAS SEGUNDAarias PROPIAS DE LOS CRITERIOS EDUCATIVOS, SINO TAMBIÉN A LA FALTA DE MAYORÍA POR PARTE POCO CONCIENTE CON EL TEMA, SINO TAMBIÉN A LA FALTA DE DIÁLOGO SOCIAL Y EL TALLO QUE SIEMPRE SUPONEMOS LA SERIEDAD Y EL DESEO AJEN EN MUCHOS HOGARES.

BINGO

LGTBI+ EXTREMADURA

HAS HECHO CRUISING	NO TUVISTE UNA EDUCACIÓN SEXOAFECTIVA ADECUADA EN EL COLE	TUS ADRES SIGUEN PREOCUPADES PORQUE QUIEREN NIETES	TUS AMIGAS HETERAS TE HAN QUERIDO PRESENTAR A TODAS SUS AMIGAS BOLLI	"PUES NO SE TE NOTA"
TE HAS SENTIDO INCÓMODE EN VESTUARIOS	HAS IDO A MADRID AL PRIDE	HAS IDO A PALOMOS 	HAS ESTADO BORRACHE EN CHUECA	ERES DISCA
ME HAN MIRADO POR ENTRAR AL BAÑO "QUE NO ERA"	TE HAN GRITADO MARICÓN O BOLLERA		HAS IDO A ALGÚN EVENTO DE FTEX	BOYS DON'T CRY
SOY ASEXUAL	HAS PASADO NUDES O HECHO SEXTING JIJI	TE HAS SENTIDO ATRAÍDE POR ALGUIEN TRANS*	HAS SIDO NOTICIA EN EL SALSEO DEL PUEBLO	SOY GRISEXUAL
SOY MIGRANTE O RACIALIZADE	LA VIDA DE ADELE	HAS IDO A TERAPIA	CALL ME BY YOUR NAME	"ME CAGO EN TÓ TUS MUERTOS SO DESGRACIÁ"



SOPA DE FLORES CASTUAS

X	C	O	V	R	M	O	W	B	B	O	U	U	L
S	A	P	C	N	W	S	Y	J	W	P	A	A	N
R	N	N	R	M	B	F	N	A	M	N	I	B	K
J	G	P	H	E	J	S	T	N	D	A	Z	P	C
B	E	S	Z	M	S	S	C	A	Z	D	W	C	O
E	L	N	A	P	K	T	B	P	P	F	B	E	B
J	I	X	R	W	A	P	A	O	Y	A	W	V	V
I	C	C	A	V	T	V	L	L	W	F	D	I	C
N	A	I	P	R	A	N	A	A	Z	Y	X	Y	D
O	S	K	I	U	R	Y	B	O	N	P	E	B	A
Q	A	M	T	T	N	R	S	W	U	L	E	K	V
N	U	O	O	F	U	J	I	G	U	E	R	A	Z
S	J	H	T	O	J	G	L	F	S	Z	J	H	Q
S	W	G	A	U	E	C	A	C	L	Ú	A	J	O

Soluciones:

Angélica: La raíz de una planta que se crá entre los peñascos del castillo de Alburquerque, la cual se usa para curar ciertas enfermedades. Cuenta la tradición que, en una epidemia, San Pedro de Alcántara recomendó la infusión de esta raíz y con ella se combatió la epidemia (Alburquerque)

Bejino: "Colorado como un bejino". Bejín. Es una planta roja, en forma de bola, que se cría entre la jara. (Badajoz)

Caclúa: adj. Se llama a la bellota que se compone de pedazos (cachos). (Villanueva, las Orellanas, etc.)

Janapola: La amapola. Se usa también en la frase: Está como una janapola", significa que una persona o una casa está muy aseada y limpia (Peñalsordo, Badajoz)

Jiguera: Higuera. Calabaza vacía. Se dice en sentido figurado "parece una jiguera".

Peba: Las pipas del melón, la sandía, la calabaza, etc. También se usa en la frase "No sabe ni peba". No sabe ni jota. También se llama así a la borrachera. (Badajoz)

Presta: La hierbabuena (En toda la provincia de Badajoz)

Pipó: Hueso de las frutas (Cáceres)

Zarapito: Borrachera. "Menúo zarapito que s'ha mangao".



FIN

Este título es un proceso abierto. Si te quedas con ganas de dar algún tipo de feedback o tienes alguna iniciativa sobre estos temas, no dudes en ponerte en contacto conmigo vía email (lenarros@ucm.es) o por redes sociales (@flowerenbxy en instagram).

Agradezco vuestro tiempo de lectura y reflexión. Con mucho cariño y hasta otra.